



*D. Joaquín Menchero y «Joselito» fotografiados en el patio de la casa del primero.*

*existió una competencia tan tremenda que tanto y tan profundamente llegase al público de toros. Después de las ferias de Ciudad Real, no terminaba la guerra; seguía después la de Almagro, y tantas y tantas corridas donde siempre iban juntos José y Juan, sin rehuir el combate, en lucha abierta, sin truco, con honrra y dignidad de toreros valientes y pundonorosos. ¡Y, amigos!, se enfrentaban con TOROS con edad y respeto. Y una tarde y otra, sin reposo, viajando la mayor parte de las veces incómodamente en trenes carretas, que no se explica ni cómo llegaban a tiempo a todas las plazas hasta torear cien tardes en la temporada.*

*Al llegar el otoño, D. Joaquín Menchero, pasaba muchos meses en Madrid. En la Carrera de San Jerónimo, junto a Lhardy, tenía instalada una tienda dedicada a la venta de alfombras. De ahí le vino el apodo «el alfombrista» Conocí-*

*simo en Madrid, en su tienda se reunían muy buenos aficionados, e igualmente que en la botica de Ciudad Real, toda la conversación era «gallista». Y había que descubrirse al pronunciarse el nombre de «Joselito». Claro que no todo era disfrute para los «gallistas» de la Carrera de San Jerónimo, y aparte de otras bromas, los de la peña Belmonte, se presentaron un buen día en la tienda del «alfombrista» con la piel de un toro, en la que se veían bien claros los once pinchazos que en una mala tarde, había dado José el día antes en la plaza de Madrid.*

*El último año que estuvo «Gallito» en Ciudad Real, fué en el 1919, un año antes de su muerte en Talavera. Vino a torear un festival organizado por Menchero a beneficio de las Hermanitas de los pobres y de la Hermandad del Santo Sepulcro. En la fotografía que ilustra esta página, se le ve sentado en el patio de la casa, con*